

# Innovación... de todas las dudas



Por **Carlos Vignolo**

Académico del departamento de ingeniería industrial de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la U. de Chile.

**N**ada es más enemigo de la innovación, ¡y de la vida! que la certidumbre. Nada contribuye más a la innovación, ¡y a la vida buena!, que la duda. Especialmente aquella duda profunda, rayana en la angustia, la que lo cuestiona todo, la que nos conecta con la fragilidad de lo humano. La que nos hace humildes.

¿Ha seguido usted las columnas de ese innovador genial de la palabra que es Cristián Warnken? ¿Cuánto más innovadora, profunda y sanadora es su palabra luego de la muerte de su hijo, que le ha desgarrado el alma y lo ha conectado con las dudas y angustias más profundas? "Madre de todas las dudas", "Quién sabe..." y "Bajo el volcán", son algunos de los regalos innovadores que Warnken nos ha hecho en los últimos meses como resultado de su sufrimiento propio y el de la Madre Teresa de Calcuta, que inspira el primero y más profundo de los textos señalados. ¿No será acaso que todo el bien que ella hizo por los enfermos, pobres y marginados de la tierra, proviniera más de la angustia que genera la falta de fe en Dios que de la tranquilidad que obtienen los que la tienen? ¿No será este Warnken acaso más humano, más humilde, más innovador, porque sufre más, porque duda más, porque tiene menos fe en la fe?. Yo pienso que sí.

Tener culturas de emprendimiento e innovación requiere de innovar también en el ámbito de las emociones. No hay emprendimiento e innovación – que son fuentes fundamentales de la vida nueva y buena- si no aceptamos cabalmente el crucial rol de las emociones en el vivir

humano. De las emociones que nos gustan y de las que no nos gustan. De las que nos acercan al gozo y de las que nos sumen en las negruras de la angustia, incluyendo la angustia de la duda existencial profunda, la que nos conecta con el sin sentido, con el nihilismo.

Mientras sigamos arrancando del dolor y el sufrimiento no brotará el emprendimiento y la innovación que necesitamos para evolucionar y vivir bien, en lo individual y en lo social.

Necesitamos cambiar nuestra relación con la muerte -tal vez el mejor invento de la vida, como dice Steve Jobs en su ya legendario discurso de

graduación de la Universidad de Stanford- si queremos disfrutar plenamente de la vida. ¡Y que se puede, se puede!, como lo han demostrado la compañera de Nico Boetsch, Viviana Izzo y sus padres, que han transformado la muerte física de ese tremendo ser humano que era Nico en una posibilidad para que su espíritu de entrega amorosa y alegre a los demás y a sus ideales se propague al máximo por la tierra.

Gracias Madre Teresa, Cristián, Nico y Viviana por ayudarnos a entender los fundamentos últimos de la innovación: el amor por la vida y por los demás y la aceptación del sufrimiento y la muerte.

